

FOLK-LORE DE TOLEDO Y SU PROVINCIA. UNA REVISTA DE REGIONALISMO CULTURAL

Ignacio Cabello Cabello

1. Toledanismo cultural y saber popular: contexto histórico

El 27 de marzo de 1884, de la imprenta y librería de Fando y hermano, situada en la C/ Alcázar, 20 y Comercio, 31, de Toledo, sale al público el número 1 de la revista: *FOLK-LORE de Toledo y su provincia*¹.

Esta revista o, mejor dicho, este boletín es el órgano de difusión de la sociedad homónima Folk-Lore de Toledo y su provincia, creada el 30 de diciembre de 1883 por un grupo de toledanos con inquietudes culturales, en concreto, interesados en recoger el *Folk-Lore*, el saber popular de la provincia de Toledo. La mera alusión al folk-lore supone la incorporación de un anglicismo cuando menos curioso, en esta publicación toledana. Anglicismo que no es casual en el contexto de los procesos históricos que encuadran la aparición de esta revista y su sociedad en la segunda mitad del siglo XIX, en Toledo.

Desde 1875 hasta 1900 hubo un total de ochenta y siete iniciativas locales distintas, entre diarios, semanarios, revistas y boletines de otros tantos grupos y particulares, que pretendían vertebrar la prensa toledana, y respondían a la necesidad social de encauzar la información que, por otra parte, la sociedad toledana demandaba².

Aparentemente esta sociedad y su revista son un hecho aislado y local. Un intento más de los muchos que se promovieron en el último cuarto del S. XIX, en Toledo. Sin embargo, la aparición de la revista *Folk-Lore* y previamente su Sociedad en la ciudad del Tajo son reflejo, sin duda, de

¹ *Folk-Lore de Toledo y su provincia*. Hemeroteca Municipal de Madrid (H.M.M.). N.º 1. Marzo de 1884. Único número editado por la Sociedad del mismo nombre, Folk-Lore de Toledo y su provincia, creada en Toledo el 30 de diciembre de 1883.

² Cálculo aproximado según la publicación de Isidro SÁNCHEZ SÁNCHEZ, *Historia y Evolución de la Prensa Toledana*. Editorial Zocodover. Toledo, 1983, pp. 183-254. Periodo correspondiente entre la Restauración y final de siglo, 1875-1900.

una de las luchas ideológicas características del siglo XIX español, –de evidente actualidad aun hoy–, entre la consolidación del denominado *national building* español, centralista y centripeto, y la aparición de los primeros regionalismos con vocación independentista, en especial los nacionalismos catalán y vasco, republicanos y / o conservadores y centrífugos³.

En este contexto ideológico de pugna entre tradición y liberalismo, entre centralización y descentralización, agravado por la Constitución canovista de 1876, que no satisface a nadie, tras el fiasco de la Primera República, crecen los distintos nacionalismos, el español, los llamados regionalismos históricos –Cataluña, País Vasco y Galicia–, y otros intentos que reclamaban su especificidad, como Asturias, Andalucía, Valencia, ...y como el caso que aquí se analiza, el castellano, a través de la consolidación que el movimiento folklórico tuvo entre los medios intelectuales de una provincia aparentemente silenciosa como la de Toledo. Todo ello como consecuencia de procesos de renacimiento cultural, basados en el historicismo y el romanticismo literario imperantes, que vuelven los ojos a pasadas glorias locales diferenciadoras, aunque nada de esto se traduce en algo políticamente tangible⁴.

El movimiento folklórico, en el que se encuentra enmarcada la aparición de la revista *Folklore de Toledo*, intentará conciliar centralismo y descentralización, regionalismos y *national building* liberal, partiendo del conocimiento de las características específicas de los pueblos de España, a través del estudio del folklore, del saber popular de cada provincia o región, mediante la aplicación de la ciencia antropológica y la creación de la Sociedad Folklore Español, como instrumento político que su fundador, Don Antonio Machado Álvarez, pone al servicio del Estado Liberal⁵. Contamos al menos con este movimiento, el folk–lorismo, y su traducción institucional, la Sociedad El Folk-Lore Español, como intento específico conciliador entre estatalismo y regionalismos, entre proceso centralizador y descentralización, entre la construcción de España como estado nacional y la aparición de los nacionalismos excluyentes⁶.

Machado define la sociedad El Folk-Lore Español como “empresa

³ BERAMENDI, Justo y otros. *La España de los Nacionalismos y las Autonomías*. Editorial Síntesis. Madrid. 2003, pp. 19 y ss.

⁴ Sobre la intrascendencia política de movimientos culturales y románticos como el Asturiano o el andaluz. BERAMENDI, Justo y otros, p. 49. Aquí podríamos incluir el estudio pendiente del folclorismo como base de otros regionalismos estatalistas.

⁵ Ver Hemeroteca Municipal de Madrid, diario *El Globo. Diario Ilustrado, Político, Científico y Literario*, Año IX (Segunda Época), n.º 2.933, domingo 4 de noviembre de 1883, artículo: *El folk-lore español. A los políticos españoles* (I), p. 1.

⁶ En contraposición a la idea de BERAMENDI, J. y otros, en: *La España de los Nacionalis-*

nacional” –garante de la unidad de España–, y define a España como “comunidad de ideas y de fines”, como “obra de interés para todos”, y no fundada en elementos como “el territorio, la raza o el idioma”, característicos de los nacionalismos excluyentes de Cataluña y el País Vasco⁷. En su artículo presentación del Folk-Lore Español, en el diario *El Globo*, dirigido “A los políticos españoles”, hace estas consideraciones. Y apela a conocer el estado, la situación del pueblo español para su posterior regeneración y cura. La confianza en el pueblo español que para Machado es, sin duda, el sujeto de la historia, frente a las diferencias de intereses de clase y de concepción del sistema político entre “necedalistas, canovistas, sagastinos, moretistas, martistas, zorrillistas, salmeronianos y pimargalistas”. Sugiere por lo tanto un consenso nacional para fundamentar las bases de la nación española, sobre fines e intereses comunes, uno de los cuales es, El Folk-Lore Español.

Machado propone a través de la institución El Folklore, reconstruir científicamente nuestra historia pasada, estudiando: “las tradiciones, lo que hemos sido, y las costumbres, lo que somos aún”, para: “conocer y fijar el derrotero de nuestra historia venidera”. Pretende conciliar monarquismo y republicanism, en un intento por evitar “la política”, y ser “políticos”. Propugna aunar voluntades en torno a la institución Folklore Español, y convertir a ésta en gran obra nacional, y hasta peninsular, incluyendo a Portugal en la generosa empresa de “estudiar y conocer el pueblo y la tierra de que somos hijos”⁸. Pretende convertir El Folklore Español en la empresa de consenso entre centralismo y regionalismos.

Antonio Machado Álvarez fundamenta esta Sociedad y basa el estudio del saber popular en el desarrollo que la disciplina antropológica alcanza entre 1860 y 1890⁹, concretamente en la aplicación de las teorías

mos y las Autonomías, p. 49, según los cuales no hubo traducción política en los nacionalismos específicos de Andalucía y Asturias. Creo demostrar que Machado Álvarez es consciente del problema nacional-regional, y establece las bases y el instrumento estatal adecuado para fundamentar políticamente la conciliación de fuerzas centrífugas y centrípetas encontradas en la España de la segunda mitad del siglo XIX. A falta de un estudio más profundo sobre la formación, repercusión y consolidación del fenómeno folclorístico en relación con su componente político administrativo, sugiero la posibilidad de estudiar El Folklore Español, como fundamento de una posible respuesta conciliadora de ambas posturas, en función de la gran difusión y energía que demostró desde su fundación en noviembre de 1881, y la gran aceptación política entre personalidades de todo signo y condición.

⁷ Ver BERAMENDI, Justo y otros, pp. 46-112. Los nacionalismos durante la Monarquía de la Restauración. Sobre nacionalismo catalán y vasco.

⁸ *O. c.*, *El Globo*, nota 5.

⁹ Según SOL TAX: “From Lafitau to Radcliffe-Brown: a short history of the study of social organization”, F. EGGAN, comp., *Social Anthropology of North American tribes*, Chicago Uni-

antropológicas de Edward B. Tylor, y su método comparativo. Sin duda alguna, la influencia de este antropólogo evolucionista inglés será evidente en la obra de Machado, que traducirá su *Antropología* en 1887, con prólogo para la edición española del propio Tylor.

Antonio Machado Núñez, padre de Machado Álvarez, y médico de profesión, había fundado en Sevilla en 1871 la Sociedad Antropológica Sevillana¹⁰. Trabajó como cirujano en París y fue traductor de *El Monismo*, de Haeckel. El ambiente en el que había desarrollado su vida Machado Álvarez era proclive al nuevo pensamiento científico creado tras la publicación de *El Origen de las Especies* de Darwin, y abierto a las nuevas tendencias antropológicas que el profesor austriaco H. Schuchardt le explica en Sevilla en 1879, poniéndole al tanto de la existencia y funcionamiento de la Folk-Lore Society de Londres¹¹.

El nacimiento de la Antropología Social en España de la mano de Hermenegildo Giner de los Ríos y de la Institución Libre de Enseñanza, inaugurada en 1876, corre paralelo al desarrollo y consolidación de esta disciplina descrito por Sol Tax, entre 1860 y 1890 en el resto de Europa¹². Concretamente en 1877 H. Giner realiza un programa específico de *Antropología para la I.L.E.* –Institución Libre de Enseñanza– para estudios de Secundaria, diferenciando entre Antropología Individual y Social. Con este hecho el estudio de la Antropología Social aparece en España con anterioridad a su aparición en Oxford, 1884, o Cambridge, desde 1900¹³. La incorporación inmediata de las nuevas teorías científicas y el positivismo a instituciones de la España decimonónica es patente y nuestra cercanía a los avances científico técnicos e intelectuales de Europa evidentes, con ejemplos como el anterior.

Poco tarda la ciencia antropológica en ponerse al servicio del poder, se convierte en fundamento ideológico al servicio de los intereses del estado liberal, como queda patente en este intento estatalizador de la sociedad Folklore Español, que evidencia la practicidad política que Machado

versity of Chicago Press, p. 466. Citado en MARVIN HARRIS: *El desarrollo de la teoría antropológica*. Editorial Siglo XXI, Madrid, 1983, p. 122.

¹⁰ ESPASA. Enciclopedia Universal. Machado Núñez, Antonio. Cádiz, 1812. Madrid, 1896.

¹¹ En LISÓN TOLOSANA, Carmelo, *Antropología Social en España*. Editorial Siglo XXI, Madrid, 1971, pp. 145-146. Siguiendo a A. GUICHIOT Y SIERRA, *Noticia histórica del Folklore. Orígenes en todos los países hasta 1890. Desarrollo en España hasta 1921*. Sevilla, 1922.

¹² O. c., nota 9.

¹³ LISÓN TOLOSANA, Carmelo, *Antropología Social en España*. Siglo XXI, Madrid, 1971, pp. 126-128.

Álvarez concede a su iniciativa científica. El desarrollo de la sociedad Folklore Español en la década de los ochenta del siglo XIX y su amplia repercusión territorial cuestionan la afirmación de Justo Beramendi, José Luis de la Granja y Pere Anguera, en *La España de los Nacionalismos y las Autonomías*¹⁴, sobre la falta de traducción política de otros nacionalismos o regionalismos que no fueran el catalán, el vasco o el gallego. El Folklore Español concebido, según el artículo de *El Globo* de 4 de noviembre de 1884, como empresa nacional, nos obliga a profundizar en su desarrollo y extensión territorial, y en las implicaciones sociales, políticas y culturales que tuvieron sus sociedades filiales en cada uno de los territorios de España donde tuvieron implantación.

Esta empresa nacional, conciliadora de centralismo y nacionalismos, o regionalismos, nos hace pensar, sin duda en nuestro actual Estado de las Autonomías, resuelto en la Constitución de 1978, pero ya formulado por Don Antonio Machado Álvarez en noviembre de 1881, momento de la publicación de las Bases para El Folk-Lore Español¹⁵.

La sociedad toledana, Folk-Lore de Toledo y su provincia, es pues una evidencia de la amplia difusión que el movimiento folklórico tuvo en la España decimonónica. Una iniciativa local o, si nos atenemos al nombre de su sociedad, de carácter provincial, que responde y se inscribe dentro de una respuesta estatalizadora y centrípeta a los nacionalismos y/o regionalismos excluyentes de finales del siglo XIX. Un posible eslabón perdido en la historia reciente de nuestro camino autonómico. Un intento fallido, historicista y romántico de búsqueda de nuestra diversidad cultural y un hito histórico de nuestra afirmación identitaria como especificidad territorial.

Podríamos considerar el “Folk-Lore de Toledo y su provincia” una revista de regionalismo cultural. Y su aparición, una prueba más de que Toledo no estaba tan lejos de los acontecimientos esenciales que afectaban a la España del siglo XIX.

¹⁴ O. c., nota 6.

¹⁵ Ver revista *Folk-lore Bético-Extremeño. Revista de Revistas*, 1884. Apéndices, I: *El folk-lore español, Sociedad para la recopilación y estudio del saber y de las tradiciones populares: Bases*. Sevilla, 3 de noviembre de 1881, pp. 351-354. En la Hemeroteca Municipal de Madrid.

2. La revista: FOLK–LORE de Toledo y su provincia, descripción, estructura y primeras conclusiones

2.1. Descripción y estructura

El número 1 de esta revista tiene formato de boletín, con ocho páginas escritas a línea tirada, de 20 x 15 cm, como señala Isidro Sánchez en su *Historia y Evolución de la Prensa Toledana*, pp. 196 y 197. Esta publicación no tuvo continuidad, o al menos, no tenemos constancia de ella, quedando el número 1 como única publicación de esta Sociedad, Folklore de Toledo y su provincia, editada con fecha 28 de marzo de 1884¹⁶.

El boletín está estructurado de manera muy sencilla. La portada contiene una nota de la Junta Directiva de la Sociedad, a modo de editorial, firmada por Rogelio Guzmán y titulada, “*NUESTRA MISIÓN*”, en la que, como presentación o carta de intenciones, manifiesta que: considera este primer número como un ensayo, un “*prospecto*”, que no responde al plan que como definitivo tienen para la publicación del órgano de la Sociedad constituida definitivamente el 30 de diciembre de 1883. Manifiesta también que este ensayo sirve para hacer evidente que: “vivimos y nos aprestamos a la lucha de ideas y estudios que tengan relación con el fin que al constituirnos nos congrega”, y mas adelante: “tengan nuestros consocios la seguridad y cuantos nos leyeran la evidencia, de que no han de quedar defraudadas sus esperanzas en la realización del objeto que perseguimos, en tanto dependa de nuestras escasas fuerzas”¹⁷.

El objeto que persigue la revista y la sociedad creada el 30 de diciembre de 1883 no es otro que el acopio y la recogida de material “folklórico”, del saber popular.

A continuación una nota, una llamada de atención, bajo el título de “*IMPORTANTE*”, dirigida a los socios, para recordarles que la cuota mensual era de 50 céntimos de peseta, y para que remitieran sus pagos al tesorero de la Sociedad, D. Celedonio Jiménez Maeso, a la C/ Cristo de la Luz, 18. En esta advertencia, en esta nota, también se hace saber a los socios que remitan artículos, tradiciones, leyendas, cantares, etc., que crean deben publicarse en la revista: “*órgano de la asociación folk-lorística en nuestra provincia*”, poniéndose en contacto con el Sr. Secretario don Jerónimo Gallardo y de Font, en la Calle Tripería, n.º 23, de Toledo.

¹⁶ *Folk-Lore de Toledo y su provincia*. Año I, n.º 1, Toledo, 24 de marzo de 1884. Hemeroteca Municipal de Madrid.

¹⁷ *Ibid.*

Tras esta primera página –o portada de la revista–, aparecen los contenidos de la publicación. Concretamente cuatro artículos, cuyos títulos y autores cito a continuación:

— CANTARES POPULARES.

Firmado: J. M. Fechado: *Toledo y marzo de 1884*.

— LA MORA ENCANTADA. –Tradición Popular–.

Escrito por J. Moraleda en *Toledo y diciembre de 1883*.

— CARTA: QUE DA NOTICIAS DE LA CELESTIAL CASULLA TRAJIDA A TOLEDO POR LA VIRGEN SANTÍSIMA PARA SU ARZOBISPO SAN ILDEFONSO.

Carta que se encuentra en el Archivo de la Santa Catedral Primada de las Españas, enviada por el que la firma, el jesuita P. Sebastián Sarmiento al Padre Francisco Portocarrero, cuando Carlos III quiso traer el cuerpo de San Ildefonso a su Iglesia Catedral.

— LOS PALACIOS DE VILLENA.

Artículo que apareció en el periódico *La Mañana* el 26 de febrero de 1880.

Finaliza anunciando la continuidad de la publicación¹⁸.

2.2. *Primeras conclusiones*

A la vista del número 1 de esta publicación destaca la aparente prisa y el descontento de los promotores de la revista: *Folk-Lore de Toledo y su provincia*. Rogelio Guzmán considera que es un “prospecto”, un ensayo respecto del plan realizado por los miembros de la Sociedad creada en diciembre de 1883.

Don Rogelio Guzmán firma la nota editorial que presenta la revista en nombre de la Junta Directiva. Y aparecen perfectamente definidos y delimitados los cargos de Secretario, Don Jerónimo Gallardo y de Font, y Tesorero, Don Celedonio Jiménez Maeso, quedando descartada la dirección mancomunada, que aparece como hipótesis en otras publicaciones.

La revista publica dos artículos de don Juan de Moraleda y Esteban, que ya era médico en Toledo desde 1882. Este prolífico autor toledano, de origen orgaceño, contaba con veintiséis años de edad en el momento en el que se edita la revista *Folk-Lore*, y es obvio que ya conocía a Jerónimo Gallardo y de Font, con el que coincidió como colaborador en

¹⁸ SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Isidro: *Historia y Evolución...* o. c., p. 196, sobre la no continuidad de la revista *Folk-Lore*.

El Duende, revista de la que Gallardo y de Font era administrador y redactor¹⁹.

Es muy posible que *El Duende* fuera una de las primeras tribunas en las que participara Moraleda y Esteban, desde su llegada a Toledo²⁰. Con posterioridad, ambos colaboran en la revista *Toledo*, aparecida en 1889, y, sobre todo, trabajan juntos en la reconstrucción de la Sociedad Arqueológica de Toledo, en 1900, y la publicación del *Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo*. En esta sociedad don Juan de Moraleda y Esteban es el Presidente y don Jerónimo Gallardo es, de nuevo, Secretario²¹. Es lógico suponer una amistad duradera entre estos dos personajes de la historia cercana de nuestra capital provincial.

Don Juan de Moraleda y Esteban, con estos dos artículos: “Cantares Populares” y “La Mora Encantada”, publicados por la revista *Folk-Lore* se convierte en el “alma mater” del primer número editado por la Sociedad Folklore de Toledo y su provincia, es su principal proveedor y colaborador, y muy posiblemente socio²².

3. El Saber Popular como base para una reconstrucción científica de la historia de los pueblos de España

La creación de la Sociedad y la revista *Folk-Lore de Toledo y su provincia* responde a la iniciativa y empeño de don Antonio Machado Álvarez, fundador de la sociedad *Folk-Lore Español*, miembro de la *Folk-Lore Society* de Londres, y socio de honor de numerosas sociedades

¹⁹ Cabecera de *El Duende*, desde el n.º 1, año I.º, aparece don Jerónimo Gallardo y de Font como Administrador de esta publicación. Editado en Toledo el 2 de julio de 1882. G. y de Font será administrador y redactor de *El Duende* hasta el 28 de enero de 1883, fecha de aparición de *El Duende*, año II, n.º 4, en el que se advierte del inminente cese de don Jerónimo Gallardo, el día 31 del corriente, de enero por tanto, en un anuncio bajo el epígrafe de *Advertencia* en la portada de la revista, p. 1. Editados en Toledo, Imprenta y Librería de Fando e Hijo. *C/ Comercio*, 31 y Alcázar, 20. Entre el 15 de junio de 1882, y el 4 de marzo de 1883. Consultado en la Hemeroteca Municipal de Madrid.

²⁰ Artículos de Juan Moraleda y Esteban en *El Duende*: “Efectos de la Ausencia: A mi Madre”, un pequeño poema elegíaco, publicado en el n.º 25, año I.º, de 17 de diciembre de 1882, p. 2, y el artículo: “Historia de la Moneda”, que aparece en el n.º 2, año II, de esta revista, de 14 de enero de 1883, pp. 1-2. En Hemeroteca Municipal de Madrid.

²¹ MUÑOZ HERRERA, José Pedro: “Notas sobre la Sociedad Arqueológica de Toledo”. Artículo sobre esta sociedad toledana que sobrevivió entre 1883 y 1886 y a la que pertenecían don Jerónimo Gallardo y de Font y Don Rogelio Guzmán. *Revista del Archivo Histórico Municipal de Toledo*. Toledo, 2004.

²² Revista *Folk-Lore*, o. c., nota 16, pp. 2-4.

folklóricas europeas. A él se debe, en gran medida, la defensa e incorporación de este anglicismo (Folk-Lore) a nuestro idioma, que resume en una palabra, al mismo tiempo, el objeto de estudio y la disciplina que, a partir de su incorporación al castellano, Machado Álvarez intenta generalizar en España, e incluso en Ibero América²³. Él es el máximo exponente de un “movimiento” que intenta buscar las raíces e identidades diferenciadas de lo español: el “Folklorismo”, o “*Folk-Lore Español*”.

Machado Álvarez funda El Folk-Lore Español en Sevilla, el 3 de noviembre de 1881, una: “*Sociedad para la recopilación y estudio del Saber y de las Tradiciones Populares*”²⁴.

Esta Sociedad cuenta con nueve bases que definen su objeto de estudio –sus fines–, su ámbito geográfico y distribución territorial, la metodología y las fuentes de las que cada sociedad debía nutrirse, la manera de organizarse internamente –en secciones de estudio y corresponsalías–, la forma y distribución de su saber –mediante publicaciones, congresos y exposiciones regionales y nacionales–, las relaciones inter-territoriales de los distintos Centros de Folklore, e incluso sus aspiraciones nacionales o internacionales, promoviendo centros y sociedades de Folklore en el mundo de habla hispana, o creando un Centro Nacional de Folklore, donde estuvieran representados legítimamente todos los Centros Regionales²⁵.

Antonio Machado Álvarez se define como demófilo, “amigo del pueblo”, y pretende convertir el FOLK-LORE, el “Saber Popular”, en la fuente histórica esencial desde la cual es posible la reconstrucción científica de la historia de los pueblos. Machado intenta crear una disciplina científica nueva, una Antropológia de la Historia, que aglutinase, que coordinase las distintas disciplinas del saber ya estructuradas, para, a partir de las huellas, de los hitos dejados por otras civilizaciones, cristalizados en forma de costumbre o tradición popular, rehacer la historia, en este caso del pueblo, o de los pueblos de España²⁶.

La concepción tylorista de esta disciplina es evidente, al incorporar el concepto de “*survival*” –concepto de huella o hito–, como eje central de

²³ Ver revista *Folklore Bético-Extremeño. Bases, o. c.*, p. Base 7.^a Sobre la creación de centros regionales allá donde se hable “la lengua española”, pues “allí está también el genio de nuestra patria”, p. 354. H.M.M.

²⁴ Ver revista *Folklore Bético-Extremeño. Revista de revistas*. 1884. Apéndices, I, *El folklore español. Sociedad para la recopilación y estudio del saber y de las tradiciones populares: Bases*. Sevilla 3 de noviembre de 1881, pp. 351-354. Hemeroteca Municipal de Madrid (H.M.M.).

²⁵ Ver revista *Folklore Bético-Extremeño. Bases, o. c.*, nota 24, pp. 351-354.

²⁶ *Ibid.*

la observación científica de Machado Álvarez. Y por su metodología de trabajo, consistente en la acumulación de información a través de la recopilación, la observación y descripción de los hechos observados, por él o por cualquiera que pudiera remitir esos hechos a la Sociedad Folk-lórica a la que perteneciera²⁷.

Unos años más tarde, en 1887, Machado traducirá la *Antropología*, de Tylor, con prólogo para la edición española del antropólogo inglés, si bien la influencia de éste es evidente en la puesta en marcha del proyecto Folk-Lore Español en 1881.

Machado Álvarez cree haber encontrado una disciplina que compatibiliza y permite el uso de la tradición y la costumbre, como fuente de conocimiento, para impulsar el desarrollo y el progreso de las sociedades. El conocimiento de uno mismo como punto de partida sobre el que fundamentar el avance de los pueblos²⁸. Es probable que el "folk-lorismo" sea uno de los pilares ideológicos sobre los que se asienta el regeneracionismo que presidirá el panorama político-social de la España de finales del siglo XIX y principios del XX, coincidiendo con la denominada crisis o quiebra del 98.

Desde noviembre de 1881, fecha de definición de la sociedad Folk-Lore Español como proyecto, las sociedades folklóricas se van extendiendo por el resto de la geografía española, de acuerdo a los planes previstos por Machado Álvarez y la sociedad matriz creada por él en Sevilla, el Folk-Lore Andaluz. Paso a enumerar estas sociedades de acuerdo a su creación:

Sociedades Folklóricas en España: 1881-1883

(Enumeración hasta la aparición de la sociedad folklórica toledana)

- En noviembre de 1881, publica El *Folk-lore Español*, o Bases de una sociedad "para la recopilación y estudio del saber y de las tradiciones populares".
- Finales de noviembre de 1881, *Folk-Lore Andaluz*.
- Enero de 1882, se crea en Madrid la *Academia Nacional de Letras Populares*, la futura sociedad Folklore Español.

²⁷ Sobre el concepto de survival, ver MARVIN HARRIS: *El desarrollo de la teoría antropológica*. Ed. Siglo XXI, Madrid, 1983, Apartados XVIII y XIX: *Los "survivals" y el método comparativo y "Survivals" útiles e inútiles*, pp. 141-143.

²⁸ Ver diario *El Globo. Diario Ilustrado, Político, Científico y Literario*. Hemeroteca Municipal de Madrid (H.M.M.), Año IX (Segunda Época), n.º 2.933, domingo 4 de noviembre de 1883, artículo: *El folk-lore español. A los políticos españoles* (I), p. 1.

- En febrero de 1882, aparece también en Madrid la *Sociedad Demológica Asturiana*.
- Junio de 1882, se crea la sociedad *Folk-Lore Frexnense*.
- En noviembre de 1883, *Folklore Castellano*.
- El 29 de diciembre de 1883 se constituye la sociedad *Folklore Gallego*, en La Coruña, presidida por D^a Emilia Pardo Bazán.
- El 30 diciembre de 1883 se constituye la Sociedad *Folk-Lore de Toledo y su provincia* (29).

Dos años después de la creación del Folklore Andaluz, tiene lugar la constitución de la sociedad Folklore de Toledo y su provincia, un periodo de tiempo relativamente corto, si nos atenemos a la época que aquí se describe. La correlación temporal de las sociedades Folklore Castellano y Folklore de Toledo es evidente, y responde a la cercanía y dependencia intelectual de Toledo respecto a Madrid en este periodo histórico.

Sin embargo, el impulso del movimiento folklorístico abarca toda Europa, creándose delegaciones nacionales en los países con “sociedades progresivas”, como en Francia, Portugal, Austria, Alemania o Italia, e incluso en Colombia y Brasil, además de Inglaterra, cuna del movimiento folklórico (30).

Por último, señalar como apunte anecdótico, que la visión evolucionista de Tylor y el concepto de “survival” son increíblemente duraderos en la práctica antropológica española. Concretamente en Toledo, Ismael del Pan, en 1923, pone en marcha un “*centro folklórico*”, a la manera del que Rogelio Guzmán, Celedonio Jiménez Maeso y Jerónimo Gallardo querían llevar a cabo, dependiente de la Academia de BB. AA. y CC. Históricas de Toledo, a la que perteneció este riojano, que también fue profesor del Instituto de Enseñanzas Medias de esta ciudad, absolutamente fundamentado y posicionado en esta corriente científica, y con una base metodológica similar (31).

²⁹ Según datos recogidos de la revista *Folklore Bético-Extremeño*, citada anteriormente, y el texto de Carmelo LISÓN TOLOSANA (o. c.), este último elaborado siguiendo el libro de GUICHOT Y SIERRA *Noticia histórica del Folklore. Orígenes en todos los países hasta 1890. Desarrollo en España hasta 1921*. Sevilla, 1922.

³⁰ Ver revista *Folklore Bético-Extremeño*. Constitución de la Sociedad Folklore Castellano. En noviembre de 1883. Enumeración de la Junta Directiva y de los socios honorarios en España y en el extranjero, pp. 331 y 332.

³¹ Sobre ISMAEL DEL PAN: *Algunas supersticiones y creencias recogidas en los pueblos de Guadamur y Puebla de Montalbán*. Imprenta de A. Medina, sucesor de J. Peláez. C/ Lucio, 8 y 10. Toledo, 1928. Publicación de la Real Academia de BB. AA. y Ciencias Históricas de Toledo. En él se menciona como referente científico el libro *Antropología*, de E. B. TYLOR, traducido por Antonio Machado Álvarez y publicado en Madrid en 1912, p. 9. Y también el li-

4. El Folklorismo y Toledo: aparición de la sociedad y la revista, “Folk-Lore de Toledo y su Provincia”

La sociedad y la revista *Folklore de Toledo y su provincia* forman parte de un plan preconcebido y delineado por Machado Álvarez, estructurado en torno a la sociedad Folk-Lore Español, sociedad creada bajo los auspicios de la Folk-Lore Society londinense y en consonancia con un movimiento que tuvo repercusiones en toda Europa y del que don Antonio Machado Álvarez era el máximo valedor e impulsor en España.

Además de fundar la Sociedad Folk-Lore Español, el Folk-Lore Andaluz y contribuir a crear el Folk-lore Frexnense, Machado Álvarez inicia una campaña de promoción del Folk-Lore en Madrid, publicando diversos artículos en *El Globo*, en el diario *La Época*, en *El Día* y en *El Progreso*. En la revista *Folklore Bético-Extremeño*, en la página 331, se describe esta campaña de difusión y concluye que fruto de ella ha dado como resultado “el apresuramiento con que desde Toledo y La Coruña se le participara la constitución de sociedades folklorísticas, de cuya vigorosa iniciativa y brillante organización esperan los amantes del Saber Popular sazonados y abundosos frutos”³².

Cabe preguntarse, ¿qué camino nos lleva desde Machado Álvarez a Toledo?, ¿quiénes son sus contactos en nuestra capital provincial?, ¿alguno de los que aparecen como miembros de la Junta Directiva en el Boletín? ¿Quiénes son sus protagonistas?

En el artículo publicado en *El Globo*, de fecha sábado 3 de noviembre de 1883, Machado Álvarez en su afán por dar a conocer el Folk-Lore Español en Madrid, decide estudiar: “el Folk-Lore de los pueblecitos próximos a Madrid en unión con los conocidos folk-loristas, nuestros queridos amigos los señores don Jacobo Laborda y López y don Eugenio Olavarría y Huarte”, en pago a la buena acogida de Madrid al Folk-Lore Español³³.

Olavarría y Huarte es uno de los contactos de Machado en Madrid con anterioridad a la creación de la sociedad *Folklore de Toledo y su provincia*. En el artículo publicado en *El Globo*, el día 3 de noviembre de 1883, se refiere a él como folk-lorista y amigo. Es más, con anterioridad

bro: *Folklore Toledano*. Tomo I. Editado por la imprenta de A. Medina. C/ Lucio, 8 y 10. Toledo, 1932. Consultar en el Archivo Municipal de Toledo (A. M. T.).

³² *Folklore Bético-Extremeño*, o. c., p. 331.

³³ Ver *El Globo. Diario Ilustrado, Político, Científico y Literario*. Hemeroteca Municipal de Madrid (H.M.M.). Año IX (Segunda Época), n.º 2.932, sábado 3 de noviembre de 1883, artículo: *Folk-lore de Madrid*, I, pp. 1-2.

a esa fecha, en la sesión de la Sociedad Folk-Lore Andaluz, de 27 de octubre de 1883, en el punto dos del orden del día, aparece mencionado don Eugenio de Olavarría y Huarte, como socio honorífico de esta sociedad, punto de partida y matriz del resto de las sociedades que componen El Folk-Lore Español (pp. 327)³⁴.

Este hecho, ser nombrado socio honorífico de otras sociedades folklóricas ya constituidas, suponía un apoyo explícito y un refuerzo a las personas que contribuían a extender el folklorismo en otras regiones y lugares de España. Era una práctica habitual, como veremos, y gracias a ella podemos saber algo más del movimiento folklórico. El fin de esta práctica era la de prestigiar a los que fundaban y creaban nuevas sociedades, arrojando su iniciativa en torno a otros intelectuales y políticos de prestigio nacional e internacional, que ya pertenecían a otras sociedades folklóricas.

Don Eugenio Olavarría y Huarte, nacido en Toledo en 1853, llevaba tiempo ejerciendo como profesor en la Academia de Infantería de Toledo. Había escrito, con don Francisco Martín Arrúe, la *Historia del Alcázar de Toledo*, en 1880, por encargo del General San Román. Sabemos que había dado una conferencia en el Casino, recogida posteriormente en la revista *El Ateneo* –Año I, N.º 4, de 28 de marzo de 1878–, que versaba sobre: “Literatura popular en Rumanía”³⁵. Es autor del libro *Tradiciones de Toledo*, editado en la década de los ochenta. Ejerció la crítica literaria bajo el pseudónimo de A. Reader y defendió las reformas militares de los Generales Cassola y Luque, bajo la identidad de Giner de Arivau. Es evidente que tanto en Madrid como en Toledo tenía una intensa actividad intelectual y literaria. Machado Álvarez le considera folclorista y amigo en su artículo de *El Globo* de noviembre de 1883. Él es el nexo de Machado en Madrid y en Toledo. Don Eugenio Olavarría y Huarte será la figura clave entre Madrid y Toledo para la expansión del folklorismo a nuestra capital provincial, dada su pertenencia a la Sociedad Folklore Castellano, en calidad de Secretario, su amistad personal con Machado Álvarez y su condición de toledano y profesor de la Academia de Infantería de Toledo.

En este sentido, la relación entre Eugenio Olavarría y Huarte y Jerónimo Gallardo y de Font es esencial para explicar el nacimiento de la sociedad y la revista *Folk-Lore de Toledo y su provincia*.

³⁴ *Folklore Bético-Extremeño, o. c.*, p. 327.

³⁵ Ver *El Ateneo. Revista Científico Literaria*. Año I, n.º 4, de 28 de marzo de 1878, en el que se describe la Conferencia que Don Eugenio Olavarría y Huarte impartió en el Centro de Artistas e Industriales de Toledo. H.M.M.

Antes de constituirse la sociedad Folklore de Toledo y su provincia —el 30 de diciembre de 1883—, en la sesión de 4 de noviembre de 1883, celebrada para nombrar nueva Junta Directiva de la sociedad Folklore Fraxinense (Fregenal de la Sierra, Badajoz), son nombrados socios honorarios don Rogelio Guzmán y don Jerónimo Gallardo y de Font, junto a otros ilustres personajes de la época como: la Excma. Sra. D^a Emilia Pardo Bazán; Excmos. Sres. don Antonio Cánovas del Castillo, Don Gaspar Núñez de Arce y Marques de Riscal, Don Rafael Torres Campos, Don Jacobo Laborda y López y Don Joaquín M^a Soeiro de Brito³⁶.

Del mismo modo, el 28 de noviembre de 1883 se constituye en Madrid la Sociedad Folk-Lore Castellano, piedra angular sobre la que Machado Álvarez pretende que gire el Folk-Lore Español, y a la que pertenece en calidad de Secretario General don Eugenio Olavarría y Huarte. Esta sociedad que preside don Gaspar Núñez de Arce, Marqués de Riscal, nombra socios honorarios a don Rogelio Guzmán, especificando: Presidente del Folk-Lore de Toledo, y a don Jerónimo Gallardo y de Font, Secretario de esta última sociedad³⁷. Haciendo especial hincapié en la eficaz y determinante labor que Gallardo y de Font había ejercido para llevar a buen puerto la constitución de la sociedad Folk-Lore de Toledo y su Provincia.

Todo esto ocurre con anterioridad a la constitución de la sociedad folklórica toledana y gracias a la dedicación de Gallardo y de Font, quien, desde enero de 1883 no pertenece a la redacción de publicación alguna y es libre para desarrollar otras empresas. Además, como antiguo administrador de *El Duende* cuenta con una red de contactos en la provincia de Toledo, que bien pudieran ser los informadores que se necesitan para recoger y compilar material folk-lórico³⁸.

El 31 de enero de 1883 cesa como administrador de *El Duende* Don Jerónimo Gallardo y de Font, se despide y solicita de los suscriptores a la publicación el abono de los atrasos. Posiblemente esta fue la causa del cese, el impago de las cuotas de los suscriptores, y de la desaparición posterior de este boletín, a pesar del esfuerzo que don José García Plaza, su propietario, hace por convertir este semanario *El Duende* en revista decenal: *La Politecnia*, revista de ciencias, literatura, artes, agricultura,

³⁶ *Folklore Bético-Extremeño, o. c.*, pp. 328 y 329.

³⁷ *Folklore Bético-Extremeño, o. c.*, p. 332.

³⁸ Gallardo y de Font será Administrador y redactor de *El Duende* hasta el 28 de enero de 1883, fecha de aparición de su cese el 31 de enero de 1883. *El Duende*, año II, n.º 4, p. 1. Consultado en la Hemeroteca Municipal de Madrid.

industria y comercio. La nueva revista se edita en Toledo, del 10 de febrero al 20 de abril de 1883, sin continuidad³⁹.

Para entender la impronta personal de Gallardo y de Font señalaré la especial preocupación de éste por el territorio provincial. Como prueba describo una polémica concreta entre nuestro autor y don Saturnino Milego, Director de *El Nuevo Ateneo*, conocida revista toledana que coincidió temporalmente con la vida editorial de *El Duende*.

Entre la línea editorial de *El Duende*, representada por Gallardo y de Font, y la de *El Nuevo Ateneo* del señor Milego, existe una polémica muy concreta que determina, según mi interpretación, una característica fundamental en la definición de la revista *Folklore de Toledo y su provincia*. El añadido: “y su provincia” permite observar la defensa a ultranza que Gallardo y de Font realiza de los intereses de los municipios de Toledo, de los intereses provinciales frente al centralismo del gasto de la recaudación y su despilfarro por la recién renovada Diputación Provincial de 1882, empeñada en la construcción del Palacio que hoy es su sede. Gallardo y de Font se posiciona respecto de la construcción de este palacio como: “jaula demasiado grande y rica para pájaro tan pobre”, cuando “hay miserables municipios rurales que carecen hasta de caminos que les pongan en comunicación con los pueblos comarcanos; estando también desatendidos otros muchos servicios provinciales”⁴⁰.

La denominación de la sociedad y su boletín *Folklore de Toledo y su provincia* es inusual respecto de otras que se crearon en territorio español. En mi opinión la preocupación provincial de Gallardo y de Font, su interés por el ínterin provincial, es la causa de esta especificidad en la sociedad folklórica toledana, y una aportación particular de su provincialismo.

En la revista *Folk-Lore Bético-Extremeño* –revista de revistas–, en la página 337, sección Noticias, aparece la nota sobre la constitución definitiva de la sociedad “*Folk-Lore Toledano*”, el día 30 de diciembre de 1883. En esta noticia viene reflejada la Junta Directiva inicial, compuesta por:

- *Presidente*: Excmo. Sr. Don Rafael Díaz y Jurado, Gran Cruz de Isabel la Católica, Académico correspondiente de la de Historia y Profesor del Instituto Provincial de Toledo.

³⁹ *La Politecnia. Revista de ciencias, literatura, artes, agricultura, industria y comercio*. Editada por la Librería de Fando e Hijo. Comercio, 31. Toledo, entre 10 de febrero y el 20 de abril de 1883. Revista decenal. Existen dos números en la H.M.M., el n.º 0 y el n.º 5.

⁴⁰ Ver *El Duende*, Año I, n.º 18: “El Proyecto de Palacio Provincial”, p. 2, de 29 de octubre de 1882; *El Duende*, Año I, n.º 23: “Al Director del Nuevo Ateneo”, p. 2, editado el 3 de noviembre de 1882, donde se concreta la polémica referenciada, y *El Duende*, Año I, n.º 27: “A la nueva Diputación Provincial”, p. 2, de fecha 31 de diciembre de 1882. En H.M.M.

- Vicepresidente 1.º: Don Fernando Sánchez.
- Vicepresidente 2.º: Don Rogelio Guzmán.
- Tesorero: Don Celedonio Jiménez Maeso.
- Bibliotecario: Don Juan de Moraleda.
- Secretario 1.º: Don Jerónimo Gallardo y de Font, y
- Secretario 2.º: Don Bernabé Fernández.

Esta Junta Directiva tan amplia y estructurada contrasta con las noticias previas que aparecen en la misma revista *Folk-lore Bético-Extremeño*, que destacan la labor que como Secretario ha desarrollado Jerónimo Gallardo y de Font, y con la información de la constitución de la *Sociedad Folk-Lore Castellano*, que nombra a don Rogelio Guzmán y al mencionado Gallardo y de Font socios de honor de esta sociedad por su condición de Presidente y Secretario de la Sociedad folklórica toledana⁴¹.

Esta aparente incongruencia de datos, en la misma revista *Folklore Bético-Extremeño*, no aclara excesivamente las cosas. La elección de don Rafael Díaz y Jurado como Presidente se debe, sin duda, a una cuestión de prestigio, que, sin embargo, cuando aparece el Boletín no se utiliza para tal fin. Es posible que este profesor del Instituto Provincial abandonara la empresa folklórica antes de empezar. Respecto a D. Fernando Sánchez y don Bernabé Fernández no tenemos ninguna noticia previa, ni posterior a esta noticia sobre la constitución de la sociedad folklórica toledana, que aparece en la revista *Folk-Lore Bético-Extremeño*. No conocemos su verdadera implicación en el proyecto folklórico provincial. De don Fernando Sánchez y Fernández apenas sabemos que era médico, que colaboró en la Solemnidad Científico Literaria, celebrada el día 26 de septiembre de 1880, en honor del Doctor Toca⁴². Que aparece como Vicepresidente 1.º de la Sociedad, Folk-Lore de Toledo y su provincia, en diciembre de 1883, y que colabora en la revista *Toledo*, editada en 1889⁴³. Respecto de Don Bernabé Fernández, mi ignorancia es aún mayor. He encontrado una referencia suya en un periódico de Consuegra, *La Centinela*, que recoge un artículo publicado en *La Verdad* de 16 de septiembre de 1891, que daba noticias de las inundaciones padecidas por esta localidad toledana, y que menciona a don Bernabé Fernández como Director de

⁴¹ *Folklore Bético-Extremeño*, o. c., p. 332.

⁴² Ver *Solemnidad Científico-Literaria, en Honor del Excmo. Sr. Don Melchor Sánchez de Toca, y de los Médicos de la Beneficencia Provincial de Toledo*. Imprenta y Librería de Fando e Hijo, Comercio, 31 y Alcazar, 20. Toledo, 1880. Don Fernando Sánchez Fernández escribe una loa del Profesor D. Zacarías Benito González, pp. 51-56. En el Archivo Municipal de Toledo.

⁴³ Revista *Toledo*, listado de colaboradores. En el A.M.T.

esta publicación⁴⁴. Además de ser Secretario 2.º en la Sociedad Folklore de Toledo.

No sería de extrañar que las *escasas fuerzas* a las que se refiere Rogelio Guzmán en el editorial titulado “*Nuestra Misión*” se refieran a la falta de apoyo de algunos de los miembros de la Junta Directiva, que aparecen referenciados en la revista Folklore Bético-Extremeño. No descarto esta hipótesis, basándome en el pesimismo y la provisionalidad con la que aparece el número 1 de la revista Folk-Lore y la falta de continuidad de la publicación.

El carácter de provisionalidad del Boletín: *Folklore de Toledo y su provincia*, al que también hace referencia Rogelio Guzmán, nos lleva a pensar en el posible desencanto y falta de interés en continuar con la tarea comenzada, teniendo en cuenta que existían otras posibilidades asociativas de carácter intelectual a las que podían adherirse. Sobre todo, cuando entre la constitución de la sociedad y la publicación de la revista-boletín pasan tres meses, entre los que tiene lugar la creación de la Sociedad Arqueológica de Toledo, constituida también a finales de 1883, presidida por Ricardo González Alegre, y en la que Rogelio Guzmán y Jerónimo Gallardo de Font eran Secretarios de la Junta Directiva⁴⁵.

Jerónimo Gallardo, además, era secretario de la sección de Diplomacia y Bibliografía. Esta sociedad contaba con dieciséis personas en su Junta Directiva, mientras que la Sociedad Folklore de Toledo sólo contaba con cuatro, los ya mencionados Rogelio Guzmán, Jerónimo Gallardo, Celedonio Jiménez Maeso y el orgaceño Juan de Moraleda y Esteban, si nos atenemos a la publicación del Boletín objeto de estudio de este artículo. Parece evidente que las “*escasas fuerzas*”, a las que se refiere R. Guzmán en la introducción de la revista FOLK–LORE, eran menos en la Sociedad Arqueológica de Toledo. Esta Sociedad contaba con un grupo más amplio de socios y parece, con nuestra distancia temporal, un intento más serio para perdurar, como así ocurrió. Una hipótesis bastante lógica es pensar que los fundadores de la Sociedad Folklore de Toledo y su Provincia se integraron en otros proyectos que surgían de forma paralela en la ciudad, y abandonaron su idea inicial de crear un centro de recogida de información folklórica en la provincia de Toledo.

⁴⁴ SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Isidro: *Historia... (1833-1939)*. Editorial Zocodover, Toledo, 1983, p. 220. Sobre el periódico *La Verdad* y don Bernabé Fernández.

⁴⁵ MUÑOZ HERRERA, José Pedro: “Notas sobre la Sociedad Arqueológica de Toledo”. Artículo sobre esta sociedad toledana que sobrevivió entre 1883 y 1886 y a la que pertenecían Don Jerónimo Gallardo y de Font y Don Rogelio Guzmán. *Revista del Archivo Histórico Municipal de Toledo*. Toledo, 2004.

A pesar de todo, la pertenencia de estos toledanos al movimiento folklórico concedió un carácter más cosmopolita a algunas publicaciones posteriores, como por ejemplo la revista *Toledo*, editada entre 1889 y 1890, que contó entre sus colaboradores con el núcleo duro del folklorismo de la ciudad del Tajo: Gallardo y de Font, Moraleda y Esteban y Fernando Sánchez Fernández, y los contactos derivados de esta aventura folklórica propiciada por don Eugenio Olavarría y Huarte, quien también fue colaborador en la mencionada revista, junto con otros insignes folkloristas que aparecían como colaboradores y prestigiaban la publicación, como: D. Gaspar Núñez de Arce, Presidente de la Sociedad Folklore Castellano, don Jesús Pando y Valle, don Francisco Martín Arrue, o don Ramón Campoamor, entre otros. Aunque la mayor parte de estos colaboradores nunca publicaron trabajo alguno en *Toledo*, posiblemente, de nuevo, debido a lo efímero de su existencia⁴⁶.

⁴⁶ Ver revista *Toledo. Publicación Quincenal Ilustrada*, 1889-1890, n.º I, abril 1889; n.º XVIII, enero de 1890. Listado de colaboradores. En el A.M.T.